

CORONA FUNEBRE

(BW3)

DEL

H. S^r. D. JUSTO ROMAN VALDEZ

AUTOR DEL SUBLIME POEMA TITULADO

14

LA DEMOCRACIA.

Escrita por un pícaro MURCIELAGO Poliglota venido al mundo para
martirio de SABIOS y de JUSTOS y mucho mas de los JUSTOS SABIOS.

¿Quosque tandem Asini
Rebusnos carminibus aflojant?

FRAY COJINES.

LIMA

IMPRESO POR J. ENRIQUE DEL CAMPO.

1867.

Nota.===Es propiedad del editor quien perseguirá
ante la ley á todo el que la traduzca sin su beneplá-
cito, consentimiento, permiso y licencia.

Otra.===La dedicatoria (ménos los ecos) y las
ectavas de las páginas impares son literalmente copia-
das del cuaderno del eximio poeta.

!!!EL MILAGRO DEL SIGLO!!!

ASOMBROSO DESCUBRIMIENTO.

I.

A las siete de la noche de ayer, estaba yo en mi cama entregado al dulce y tranquilo goce de un buen dolor de cabeza, acompañado de otros pequeños dolores, cuando entraron á mi nido dos personas que me *ahonran* con su amistad. A la voz de ¡D. Atanasio! encendí mi pajuelilla fosfórica y con ella la vela. Al verme los amigos y preguntarme ¿qué tiene U?

Respondí, con la voz plañidera del que quiere que lo compadezcan:

—Me atormenta mucho el dolor de cabeza.

—¿Por qué no llamas al Dr. Odriozola? me dijo el uno.

—¿Por qué no lee U. el poema de Valdez? me preguntó el otro.

—No llamo á Odriozola, contesté, porque espero que la enfermedad pase pronto: no leo á Valdez porque no estoy en disposición de leer salmos.

—¿Qué salmos ni qué congreso constituyente! Si Valdez no ha escrito salmos.

—Dígamelo U. á mí, que estoy cansado de leer el *Salterio Peruano*.

—¿Qué Salterio Peruano ni qué cision! El poema de que hablo á U. no es Salterio Peruano sino Saltorio Puneño y se titula *La Democracia*.

—Para democracias estoy yo: harta democracia práctica tenemos y harto nos habla de ella el General *Mecha-en-mano*, para echarse á leer teorías sobre asunto tan conocido.

—Pues, amigo, no sabe U. de la misa la media: la Democracia de Valdez es una cosa que no se parece á nada de lo escrito, y puede asegurarse que pasarán siglos ántes de

que encuentre imitadores. Ese poema es único como el Quijote, como el Paraiso Perdido, como el canto á Bolivar, como el Diabolo Mundo, como el descubrimiento de la matraca, como la invención de los frejoles colados: es una obra despues de la cual, un autor debe tragarse una libra de arsénico ó meterse doce balas de cañon en la calavera y marcharse á los infiernos; porque toda obra posterior suya, servirá para menguar su fama, en vez de aumentarla.

—¡Hombre! con qué tan grande cosa es!

—Toma! como que el autor comprendiendo que ha de hacerse de su poema mas ediciones que de la Biblia ó del *Lenguaje de las flores*, ha puesto en su portada—*Primera Edicion*. Léalo U. y estoy seguro que el dolor de cabeza se le espanta.

—¡Qué se ha de espantar! Si creo que es *neurálgico*.

—Aunque sea diabólico: estoy cierto que el Diabolo mismo se espanta con solo el prólogo.

Al instante, y con el natural deseo de mejorarme, mandé comprar el citado

ENSAYO POETICO

DE

JUSTO ROMAN VALDEZ.

II.

Confieso que corto se habia quedado, en sus elogios, el amigo que me recomendó el *Ensayo Poético*. La primera palabra del *prólogo-dedicatoria* hizo en mí el mas sorprendente efecto sedativo; se me encojieron los párpados, se me dilataron los músculos de la boca y tal fué el *flujo de risa* que se apoderó de mí y de mis amigos, que el uno decia:

—Basta que ya me duelen las tripas;
y el otro

—Basta que ya me duele el pecho.

Yo decia:

—No basta, que el dolor de cabeza se va ahuyentando.

Dedúcese de estos hechos:

1.º Que el poema es como las pócimas de la botica que sanan á los enfermos y enferman á los sanos:

2. ° Que todo histérico, neurálgico, hipocondriaco y melancólico debe aflojar su par de duros para pasar uno de esos ratos en que el alma se dilata, la mente se eleva hasta el Creador de todos los séres, el corazón se ensancha y alegra, y los pulmones se llenan de aire para exclamar con toda libertad: *¡Qué bestia!*

Mis amigos se retiraron, y yo me contraje á leer las doscientas treinta y dos octavas, que pudieran llamarse reales si no fueran tan democráticas, de que consta el ensayo ¡Bravo ensayo!

III.

La antigua Mitología que, como todo lo antiguo, ha sufrido las modificaciones que el progreso impone á las creaciones humanas, aseguraba la existencia de ciertos montes en los cuales moraban nueve muchachas, acompañadas de un mozo *pantorrilludo* (no tanto como el diputado D. Martin Cárdenas) completándose la familia con un caballo blanco (como los de los ex-ministros Castañeda y Alvarez) adornado de un par de *aletas*.

Si adoptamos el diccionario criollo, para entender el sentido de las palabras de nuestra lengua, el tal *Pegaso* debía ser un tonto de pelotilla, puesto que á los hombres de pobre espíritu se les llama *aletudos* ó *aletones*.

La Mitología moderna, ni niega la existencia de las nueve pécoras, ni la del mozo pantorrilludo, ni la del caballo *aleton*; pero asegura que en el Píndaro, en los Aonios, en el Parnaso y demas residencias de la familia, existe un número considerable de asnos, siendo el mas célebre el *Valdeaso*, burro decano y preferido por las Musas. Dicen los susodichos mitológicos modernos, que el aletudo no tiene mas ocupacion que la de dar patadas en las rocas para que salte de ellas el agua de la sabiduria, pero que los burros que, en todas partes del mundo son animales útiles y laboriosos, hacen brotar de esas mismas rocas, la tinta con que escriben los poetas, y escriben además, por su cuenta, lo que les viene á las mientes.

Desde la época que fué llamada la edad de oro de la poesia griega hasta despues de la emancipacion de la América del Sur, han tenido los poetas en un afán diabólico al pantorrilludo (no el diputado), pues era de ordenanza empezar toda composicion poética con estas palabras ú otras semejantes:

¡Préstame Apolo tu lira!
¡Dame Apolo tu vigor!
¡Inspírame dulce Apolo
¡Oh quien tuviera de Apolo!
¡Si Apolo darme quisiera!
¡Apolo tu ayuda invoco!

Al fin todo pasa de moda, y el pobre Apolo, que antes no tenía tiempo ni para rascarse las pantorrillas, está hoy algo mas descansado y tranquilo. No ha faltado poeta y, en obsequio á la verdad debemos decir que no fué peruano, que principiara un poema épico con esta solemne invocacion:

¡Oh cuadrúpedo noble, gran Pegaso!
Aflójame una cuerda de tu lira,
Para que la pasion que á mi me inspira,
Cante yo en un poético retazo.
No envidiaré ni á Homero ni al gran Tasso
Para pintar amor, tristeza ó ira:
Si á tus alas me prendo ¡gran caballo!
En el monte Helicon sentado me hallo!

Siguiendo el principio racional de que lo bueno se debe imitar, no sé por qué, si se ha invocado el auxilio del Pegaso, no se pueda invocar el de alguno de los burros *museros* ó Pindáricos. Si yo tuviera la humorada de escribir un poema heróico, daría principio así:

Oh tú! génio tan grande euan burrítico!
Concédeme tu númen epiléptico
Y escribiré un poema algo sintético,
Que no descienda nunca á lo analítico,
Ni que llegue tampoco á lo patético;
Porque siendo mi génio asaz estítico
Al lector mas sufrido y mas catóico
Le torcerá la tripa un fuerte cóico.
A tí ¡gran *Valdeaso*, ser mitólgo!
Dedicaré mis obras hiperbólicas,
Y en octavas horribles y diabólicas,
Imitaré los sonos del copólogo.
Cantaré mil y mil hechos históricos
Haciendo de ellos merecido apólogo.
De placer, al pensarlo me espeluzno
¡Quien lanzara, cual tú, hueco rebuzno!

IV.

Si el Sr. D. Justo Roman Valdez perteneciera á la cria

de tantos *Valdeces* que hay en el mundo y que no hacen mas *figura* que la que Dios les *quiso dar*, el *poema ensayado*, *La Democracia*, debia pasar y hacer su camino como lo hacen tantas composiciones prosaicas y poéticas paridas por los privilegiados ingénios de esta corte. A tres cosas no está obligado ningun hombre del estado llano: á ser bonito; á tener dinero; á tener talento; pero si quiere levantarse del estado llano al estado áspero, es decir, al prominente, la cosa cámbia de aspecto y el individuo tiene obligaciones que llenar.

Ilustraremos la materia; mejor dicho, la ampliaremos.

Yo soy feo! triste y desconsoladora verdad! Supónganse UU. que, por uno de esos antojos de que ningun hombre puede verse libre, me empeño en ser bonito. ¿Qué es lo que debo aspirar á conseguir? A cambiar de cara, claro está: para ser feo la mia me basta: para no serlo me sobra.

Quiero ser rico; tengo necesidad de buscar, dinero ó billetes verdes; si no los consigo, no seré rico; para ser pobre me basta la falta de dinero; para no serlo me sobra.

Quiero ser literato, poeta ó diputado ¿qué necesito? ciencia y númen: si no los tengo, ni hay boticario que me los venda, me quedo siendo ignorante é incapaz de desempeñar cargos y de escribir obras. Para vivir bajo la *templada atmósfera de Puno senando mariscos del Titicaca*, me basta ser un Valdez de á ciento en carga; pero para ser Valdez *ensayador* de poemas, me *sobra* ignorancia.

El poema contiene, como he tenido el honor de decirlo á UU., amabilísimos lectores, doscientas treinta y dos octavas, es decir, mil ochocientos cincuenta y seis versos: cada verso tiene, por término medio, veintiocho letras, resultando un total de letras, de cincuenta y un mil, novecientas sesenta y ocho salvo yerro ú omision de cuenta ó pluma, y sin tomar en consideracion diez fanegadas de puntos suspensivos. Pues bien, en resúmen tiene ciento tres mil, novecientos treinta y seis disparates ¡Como! ¿Mas disparates que letras?

Exactamente. Si UU. suman las concordancias *titicacueñas*, las *machificaciones* y *hembrificaciones trasandinas*, los cambios de letras y las palabras inventadas, verán que me quedo corto en la indicacion de barbaridades.

El poema tiene un plan *basto*. El descubrimiento de la América por Colon: la conquista de ambas Américas, las guerras de la Independencia, la *tiranía* de Pezet, la revolucion del 65: el 2 de Mayo & &, pero todo tan á su tiempo, tan lógico y tan cronológico que ni Ariadna pudiera en-

contrar el hilo. Y despues, los consonantes y la rima y la cadencia y la medida: vaya si todo es de alabar á Dios.

Un aleman, como de cincuenta años de edad, paseaba los salones de la exposicion universal de París: se extasiaba ante los portentosos productos artísticos: usaba antiparras y para ver mejor, se plantaba sobre las narices, y á vanguardia de las antiparras, un par de Quevedos: abria la boca, y con lágrimas de entusiasmo desprendidas de unos ojos azules como cielo tropical exclamaba: *¡Hasta donde humano, en las obras, ingenio llega!!* Si al tal aleman le fuera posible leer la *Valdezada*, exclamaria quitándose gafas y Quevedos: *“¡Hasta donde humano en los ensayos brutalidad llega!”* Pero no se la pondrá el tal aleman: que el placer de saborear cosas tan buenas nos lo ha reservado la Providencia, así como nos ha reservado en materias políticas, *cosas vistas y no uidas*, como dicen las comadres de por acá.

He dicho ya que el autor no pertenece al comun de los Valdeces, sino al de los Valdeces *elejidos*; es Teniente Coronel y Diputado al Constituyente, y ya pueden UU. calcular piadosamente el tino y acierto con que los *pueblos* han escojido á sus representantes ¡Valdez legislador! y no legislador como quiera sino *reconstructor* ¡Feliz Perú!

El poema principia por una dedicatoria á nuestro querido poeta D. Manuel Castillo ¡Pobre poeta! Estoy seguro de que al tal D. Manuel le ha hecho la dedicatoria, el mismo efecto que le haria á un canónigo que, estando en una pacífica siesta, le pusieran una ventosa escarificada en la boca del estómago ¡Pobre Castillo! repito.

Donde hay bueno hay mejor, se dice generalmente, y si todas las octavas del *ensayo* son buenas, debe haber algunas sobresalientes. Niego la consecuencia. No hay una que no sea sobresaliente: el poema es un canastillo de frutas de la misma clase, del mismo tamaño de la misma madurez; ó si UU. gustan, es una fuente de merengues.

Nido en Lima á 18 de Octubre, aniversario de Santa Trifonia, de 1867.

El Mucielago.

“DEDICATORIA CON ECO.”

A mi distinguido amigo
Señor D. Manuel Castillo.

Transitando nuestra querida (ída) patria una situación fatigosa (osa) y no solo ella, sino (ino), la América en general, (al) porque las Monarquías (ias) á presencia del desarrollo (pollo) de las Repúblicas de América (erica) y en especial ante la existencia (encia) del coloso ESTADOS UNIDOS, (idos) celosas de la imponente (ente) actitud que estas han asumido (sumido) en la grande obra de la rejeneracion (on) del mundo, (undo) en la determinacion que tomaron (aron) oponiéndose á su progreso (queso) incluyeron la de la violencia (encia) para matar las ideas (éas). Allí están los hechos (pechos) palpitantes (antes) que hablan en Santo Domingo y Méjico! (ejico).

Consecuente con tal determinación (on) ha jugado la España (legaña) su papel contra las Repúblicas gemelas (elas) Perú y Chile, (íle) con el fin probablemente (ente) de convertirlas en Monarquías, (tias) olvidando que la fuerza moral (al) es irresistible, (ible) y sin traer á consideracion (on) que corriendo el tiempo (empo) las ideas marcharán (an) mas bien de América al Viejo Mundo, (hundo) ¿Por qué? (ééé) Por ser la democracia (acia) la personalidad humana, (ana) Los hombres sensatos (atos) y liberales (ales) de la culta Europa (papa) vieron ruborizados (ados) esos ataques hechos por los gobernantes (antes) de Francia y España, (maña) y los que son justamente reprobados por el sano (ano) juicio, la justicia (icia) y la civilizacion del presente siglo. (iglo).

Hay que conjurar (ar) el mal que invade (ade) á la América. (érica) Primero: (ero) apoyando (ando) la causa de las repúblicas en el campo de la razon (on) con la justicia e igualdad en la mano, (ano) y segundo: (undo) luchando en el campo (ampo) de la defensa, con el heroismo (ismo) que comunica la gran causa, (ausa) si es que nuestra demanda, es desoida. (ida) Mi pequeño ensayo poético, (etico) producto de mi ardiente amor (or) al amerinismo, (ismo) abraza uno y otro, (potro) porque pone de manifiesto (esto) y á todas luces que la democracia, (acia) proclamada en el Gólgota es la causa de la humanidad, (ad) y porque indica

(ica) la union americana, (ana) prefiriendo el mas supremo sacrificio (*rificio*) á la abyeccion. (on)

U. amigo (*igo*) con el númen poético que Dios (*os*) le *quízo dar*, (*ar*) ha cantado en la deliciosa (*osa*) *lira de su musa* (*usa*) las bellezas del republicanismo (*ismo*) y la defensa del suelo americano; (*ano*) moviendo con *elocuyente fruicion* (*on*) todas las fibras del sentimiento: (*ento*) U. que con su acendrado *cibismo* (*ismo*) al sentir en el alma las emociones (*ones*) mas puras, (*uras*) se eleva en alas del bien al campo (*ampo*) de la perfeccion humana, (*ana*) al recibir esta dedicatoria (*oria*) que le hago, en prueba de mi sincera es timacion, (*on*) se servirá acoger *apreciando* (*ando*) solo su *contenido* (*ido*) y perdonando (*ando*) los defectos que *contenga*. (*enga*)

Lima, Setiembre (*embre*) 18 de 1867. (*ete*)

Justo R. Haldez.

(¿Por qué no anda en cuatro piés?)

—11—

De Puno en to casa de vos y de
1867 en Octobri 10.

Señor D. Justo Valdecio de R.

Mi querido y congraciado Primo mio.

El rigolacion que reventó en Arequipa el tantos del mes que pasaron, sospindio que te mande sos litras de nuestra consorte que, te lo aviso, salió de sos embaraciones de mellezos, hembra é macho, que echó á so luz el 27 del mes penoltimo de Setiembres. Con que así, el cria aomentose de vos, á Dios gracias. Poes el caso socedio que en el telegrafos de acá, llegó on to coadirno de *poetico*, que empresaron donde ese Lafriega, del poente abajo, é vimos é leyemos en junta con el escuelante de esta ciudades. Iscochaba con nareces abiertas el taita enter, que decen que en sos joventodes tambien sos ensayadoras habia paredo, en ringlones estos cortos, aquel otros mas cortos, é otros mas largos, é dijo en verdades de concencia que jamas ni en nonca el jizo cosa que se paresca de mijores. Il sacrestan mas ben leoras tovo, endelgando ensolencias á que to *mosa* de Lema no serves de nada; que so *mosa* soya poniña, mas mijores en sos versos se sacodia. Aqui colera agarró á nuestra consorte, diciendo que como has tenido voluntades para andar con mogires otras; é el escoelante explecó el como el mosas no son mogires senos otras cosas de hacer versadorias. Esplecar tambien no sopo por completo, é el enter hizo entender que esos mosas, llamadas, son mededas para el ringlones mas cortos é mas largos, que convencidos quedamos que no andas vos en adolterios devaneos. E, en fin, por oltimo, dejo el Presedente del indios protector, que como, en esos poeticos, no has hecho sos alabadoras; que vos soi *titi* é sois *caca* legitimo é poro. El sacrestan te escribe mandando otras decemas para que ajontis al coaderno si no podes pegar, cose dos aonqui salga, que dejo que á vos dedicados van, por to talinto que has ganado en el *constritovientre* congreso é que vengas coanto mas antes no sea que te amarran como al Herencia.

Aqui corrió que el congreso reoni los dias todos, é que pasan listas dos, é despues se salen á sos paseos, hasta mañana. Bien hecho, que asi haciendo no comprometen sos endeviduos de personas.

Item, que aquel cholo mocho que estovo aqui mandao para que te lo hagan depotao, de jo en el eglesia mesmo, que tos versadas no sirven, é que él va componer todo to lebro en so entero, é que para mostras te manda ona corregidoria de algunas decemas que to escribiste é que mas bien debe decerse asina, como se sigue:

LA BURROCRACIA



LA VIRGEN PUNEÑA.

I.

Tendedo de só rabona en ona falda
E aflojando de borracho ispoma,
El cabo Joan Franciscos Esmeralda
Le decea á la chola: Joana Broma,
Rasca con tos oñitas en mi espalda
Que tengo de peiojos tanta soma,
Que jontandose harán ona montaña
E me comen é pican con gran zaña.

II.

Pondrás el charquesito en el ceniza
Y á buscarlo la chicha iras andando;
Si del miedo to pilo se te erisa,
Veiendo que algon lobo va tripando,
Golveraste corriendo á toda prisa,
Aonque tos pienes vaigas oradando.
Si te encointras algono por el Norte
No tienes seno hacerlo on manga corte.

LA DEMOCRACIA

6

LA VIRGEN AMERICA

I.

Tendido del nuevo mundo á la falda
Sus escamas *incha* de blanca espuma;
Y al verse en su tan limpida esmeralda,
Mohina de las aguas se alza la bruma.
Y el otro mar que salta por la espalda,
Levanta olas de indefinida suma;
Y formando alta escarpada montaña
Indomable ruje su fiera zaña

II.

El uno bota humo y blanca ceniza
Al estrecho Wering pujante andando,
Y el otro por Magallanes se erisa,
Hielo, huracan y hasta el Cabo trepando;
Los dos Océanos royeron á prisa
La dura roca en siglos oradando;
Dió su brazo el pacífico en el Norte
Y el Atlántico en el Sur le hace corte.

II.

Los hijos del soldado se mecean
En on hamaca que lo hicieron de hondas:
E el cora é sacrestan siempre seguean
Por el poiblos vecino haciendo rondas.
Con onos benetazos se ceñean
Las sos cabizas grandes y redondas,
Pero apretando el frio con sos hielos
Dejeron, teritando: ¡Santos cielos!

III.

Ona mojr que llaman Uropea
E está de sos maridos apartado,
Dejó decir: que no hay peor realea
Que el hombre que lecores ha tomado;
Que coando se calienta, se pelea;
E que si ese tal hombre es on soldado,
Será raro que entonces no robare
E que á so propeo padre no estrupare.

IV.

Nada decen que á on hombre tanto empañã
Como el ser on ebreo corrompido,
E que no será cosa nada estraña
Que robe los pechones de só nido;
Que eso nos enseñaron los de España,
Y que só corazon se tiene herido,
Las manos sobre el cama luego planta
E sos patas arriba se levanta.

V.

E otra mogir que so agna socia vierte
Al pié del Teticaca é sos torrentes,
Dezque sacó de á coatro mil el suerte
Que joigan, allá en Lema, aquellas gentes.
Esa tal tiene el genios algo fuerte,
Sigon testegos vevos é presentes,
E dijo que se va á Estados Onidos
En bosea de onos borros que hay perdidos.

VI.

E onos salchechones enfilados
Colgando, en el cocina, de la cumbre
Del techo, y embosados
Parecean, arreba en el tichumbre,
Caramilos de goma abrellantados.
Pero sos gustos eran poro herrumbre
Y gosanos tenian groezos, grandes,
Lo mesmo que vescachas de los Andes.

II.

Dos mares á la América mecian
En sus cristalinas profundas ondas:
Los siglos inmensamente seguian;
Y sin presintir extranjeras rondas
Con guirnaldas de vírgen la ceñian
De conchas, coral y perlas redondas,
Cuando Colon triturando los hielos
Tierra es, dijo tierra hallamos ¡oh cielos!

III.

Pisó la atrevida planta europea
En aquel tan grande oasis apartado:
Españoles y de mala ralea
Se habian la parte del Sur tomado,
A traicion y sin vencer en pelea,
Conde y Marquez titulando al soldado
Que de los templos los vasos robare
Y á las vírgenes del Sol estrupare.

IV.

¡Cosa rara! ¡cómo su álito empañã
Y á su tacto todo se ha pervertido!
Cual ciega bendabal la mies, y estraña
A la tórtola echando de su nido,
Se cernió igual en nuestro pais la España
Y agostó todo. Y cual si eriaso herido
Fuera, el indio de parasita planta
Vive, y el Jesuita su prole levanta

V.

Y la otra América elocuente vierte
Que la cultura echó luz á torrentes
Y á manos llenas le ha dado la suerte,
En vez de uñas y fantásticas jentes
A la Inglaterra tan sábia y fuerte.
Con elementos de tales presentes,
Rápido progresó Estados-Unidos,
Mientras que los del Sur fueron perdidos.

VI.

Se ven silenciosamente enfilados,
Alzando á veces, grupos de alta cumbre,
Con la sábana de nieve embozados;
Y rios caen de su alta techumbre,
Albos, espumosos y brillantados,
Porque hizo quebradas el tiempo herrumbre
Y canales, ¡Sublimes azaz grandes;
De nieve y de oro amasados, los Andes!!!!

VII.

La mogir se corriera hasta los altos
E lagremas echaba crestalinas;
Daba onos brincos tales é onos saltos
Que rechenar hacia las colinas;
Case se ahorca en midio de dos paltos,
E cojiendo naranjas en finitas
En só panza las iba sepoltando
A Dios rogando é con el mazo dando.

VIII.

Dechoso aquel que rico con sos plata
Veve chopando en borrachera eterna;
El que el calzones nonca se desata
Senos para chopar teta materna.
¿E si al fuines el chicha se lo mata?
Entonces en el *tierra* se lo entierra
Del Pono en el fantástico pradera
Donde toma só *lunch* la Primavera.

IX.

¡Ay del Pono, ¡Tatai! Que güenos tierras
De ona temperacion privilegiada,
Tiene so costa é tambien so *cierra*.
Ciudad felez que veve confiada
A los gindarmes que el coartel encierra,
Por D. Colomprios nonca foe anonciada
El notecias que en ellas se dormia
On Valdez que sos genios presentia . . . !

X.

¿E por qué este poetas en so esencia
Que tiene en sos talones tanto cencia
Lo salió en el barriga una cresencia?
¿Por qué metió en on saco la concencia,
E pegó on bofeton á la prodencia,
E sen que nadies llame la engerencia
Tomó de hacer sos virsos? ¿Enocencia
Será que tenga el tal, ó es so demencia?

XI.

El que á mi me devierte mas que todo
Es que el Pono ha pojado noevamente
Un poita que zurra bien al godo,
E le rasca la trepa impugnemente:
E que haciendo sos virsos con so lodo,
Al poiblos hará ver lógicamente,
Que si es doro só tal convencimiento
No lo es minos so tal conocimiento.

VII.

Se ven las aguas de sus picós altos
Desender límpidas y cristalinas
Por sobre peñas, cascadas y saltos
A los pliegues de sus ricas colinas;
Y en prados de jasmin, sauces y paltos
Se ven ríos en ramas infinitas,
En sus cauces el oro sepultando
Y fertilidad á la tierra dando.

VIII.

El Misisipi, Amazonas y Plata,
Hijos de esas moles de nieve eterna,
Con las aguas que los Andes desata
En perenne contribucion materna,
¿Qué son pues antes que la mar los mata?
En aquella intacta creacion se interna
Cada uno serpenteando la pradera
Tan sin fin, de una eterna primavera

IX.

¡América férax y bella tierra
Por la mano de Dios privilegiada!
Habla en su fértil valle y en su rica *cierra*,
Con muy altiva elocuencia, confiada
De ser lo selecto que el globo encierra.
¡No fué falaz por Colon anunciada,
Pues la Vírgen América dormía
Como el audaz Piloto presentía. . . .!

X.

Y pues la naturaleza en su esencia
Unida con la ignea luz de la ciencia,
Si á su plenitud hará su *crescencia*?
Y tal homojenea liga en conciencia
Y bajo la ejida de la prudencia,
No alegará toda estraña ingerencia
Entre la ilustracion y la *inoscencia*?
¿Es contra sentido? Tal vez demencia?

XI.

Los vicios, fanatismo y mas que todo
Latrocinio repito nuevamente,
Con cinismo ejercidos por el Godo,
Perdieron nuestro país impugnemente,
Y doquier echaron inmundo lodo.
Tal asi ellos dicen lógicamente
El amargo y duro convencimiento
Que honra no habia ni conocimiento

XII.

El que desde las sierras ha corrido
Hasta la Lema, de escreber ensaya,
E coando el propio elogio ha merecido
En midio de so pilo, abre so raya.
E coando palangana se ha estatuido
Se para en el portales de atalaya,
E viendo que ser broto es on dishonra
Ribosnanco, quizas, bosca so honra.

XIII.

Desparatado ó no so pinsamiento
En todos los asontos se lo enjiere;
Soponiendo tener on sentemiento,
Escrebe hasta *on poetico*, se quiere.
Sen reglas, sen saber, sen meramiento,
Con on talento que de flacos moere,
Creyendo que, en sos famas, se crecia,
Papel de menticato solo hacia.

XIV.

Ona tal chocnomica Democracia
Tovo enriedos con cierto centenela,
Decen, desde mocho antes de so infancia;
E el secreto ese cholo lo revela
Al cora del logar, con arrogancia.
El cora al sacrestan lo poso en vela,
E deajo de la chola el heredero
Que el enriedo joe cierto é verdadero;

XV.

Que el mesmo se pilio con toda so alma
Con ese centenela que era on hombre
Que istobo con Castilla, allá en el Palma;
E que es cosa que al mundo todo asombre,
E no podrá cousederar con calma,
Que el centenela aquel parece on hombre
Mas, que para jogar, naturaliza
Orejas de asno poso en so cabiza.

XVI.

Coentan, áca en mes poblos, que hobo antaño
On cierto Comendante Joan Nerones
Que en so tronco vevia de on castaño,
E comia castañas á montones.
Ese tal, campanero se hezo ogaño
El tantas tovo, al juin, aberraciones,
Que de noche é de dia retintin
Con sos campanas hace sin dar fin.

XII.

Algunos siglos habian corrido
Y la América á su travez se ensaya.
De su conquistador no ha merecido
Las ciencias y ni las artes; y á raya
El mal se puso, porque lo ha estatuido
La caduca España de su atalaya.
Con tanta corrupcion y con deshonra
¿Qué ha sido del país, sin luz y sin honra?

XIII.

Solo de Independencia pensamiento
Vivo, como ascua en ceniza se injiere,
Y vive con fé junto al sentimiento;
Apesar de que el Rey de España quiere
Dominar, sin tener en miramiento
Que á la hoz de poda la maleza muere.
Tal pensamiento á la verdad crecia
Y terrible con el tiempo se hacia.

XIV.

Es el pensamiento de democracia
Avanguardia abanzado centinela
De la humanidad. El tiempo en su infancia
Llevaba en sus brazos nos lo revela
La historia y luego con toda arrogancia
De pié lo vemos, y en el Vivac vela,
Pues nos hizo en el Gólgota heredero
De la democracia el Dios verdadero

XV.

Es de toda buena asociacion alma
Y propia naturaleza del hombre.
Democracia....! No entre olmos la alta palma,
Se escoja el grano de la paja asombre,
Se divisa su luz y en dulce calma
Como la personalidad del hombre.
¡Cumpla al fin su ley la naturaleza
Y agachen los tiranos la cabeza!

XVI.

No han llegado á eliminar en antaño
Los muchos *cicarios* de los Nerones
Con lanza enristre en altivo *castaño*;
No el nomade en sus salvajes montones;
No el ardid de políticos de ogaño;
Ni los siglos con sus aberraciones,
Ni el plan Jesuita con su *retintin*
Nada hacen, ni el nudo gordiano en fin.

XVII.

¿Conoces vos acaso el enfiencia
Que en Pono sabe hacer el Monarquias?
Con solo que meremos so presencia
Se aflojan, sen pensarlo, ambas vias.
Estogamo nenguno resestencia
Poede tener para agoantar dos dias.
Coando allá estobo el general Allende
Dejo: ¿quien Diablos tanto foego enciende?

XVIII.

E tovo que boscarse algun asilo
En casa del alcalde Joanchó Dantes
Que cura con remedios de so estilo
Llamados medecinas domenantes.
El biles se desflema de hilo en hilo
E se sale en madejas rotilantes.
Decen que aquel Alcalde tiene nomin
E que es de los alcaldes el risomin.

XIX.

En sos puertas levanta on gran bandera
Con on borro pentado, moy flameante;
E de borritos el juamilia entera
Se moistra con salud exsoberante.
Dejeron, mas la nueva fué somera,
Que al borro lo pellaron en flagrante
Deleto, de robarse ageno bien
E on garrotazo dieron en so cien.

XX.

Mochos tiempos ya vimos apeñados
Gentes que tantos robos nos han hecho,
Mas algunos, despoes, fueron atados
E echaron coatro balas en so pecho.
Ase doermen, en Pono, bien jointados
El hombre é so mogir dentro so lecho,
E ambos consortes hacen on relieve
Mas mijor que en el pona hacen el nieve

XXI.

Ase vamos hestorias anodando
Como clava erradoras el herrante;
Onas veces cayendo é levantando
Sen saber quien será de ello causante.
Algonos van trayendo, otros llevando;
Ono se güelve sastre ó camenante
E en castigo, quezá de so arrogancia,
Saca en so ombligo alguna exobirancia.

XVII.

Empero, aunque moralmente su influencia
Con su fuerte poder las Monarquías
Trabaja, y las hecha á toda presencia
Como la luz á la noche; y las vías
Del bien, aunque marca sin resistencia;
Llenas de hiel segun pasan los dias
El anatema y proscripcion de allende
Salen, y celo se ensaña y se enciende.

XVIII.

¡Se halla pues en la América de asilo!
Musa de los Homeros y los Dantes,
Invoco de vuestra lira el estilo:
A su *bibracion* atad dominantes
El pensamiento de este siglo; y al hilo
Que desprendias de luz rutilantes,
De la madeja de vuestro gran númen.
Encomendad mi programa en resúmen.

XIX.

De la humanidad, decid, que es bandera
Hizado encima del Andes flameante
La Democracia de América entera:
Que su naturaleza exuberante,
Hablaré de una manera somera,
Do toque, invivita en hecho flagrante
Solaz lleve la diferencia del bien,
Y ate á su carro la oproviosa cien.

XX.

Muchos siglos se están viendo apiñados
Con algun horror ó algun brillante hecho
De la humanidad juntamente atados,
Que los tiempos les pusieron al pecho:
Asi los grupos de nubes juntados
Van rodando sobre el celeste lecho
Ora transparentes como en relieve
Y ora embotados de rayos y nieve.

XXI.

Va el tiempo para la historia anudando
Los hechos de la humanidad herrante;
Sea que caiga ó sea levantado
Esta, sus quejas dando del causante
Y esperanza ó el desengaño llevando,
Sobre la pista sigue caminante,
Mientras hace sentir con arrogancia
La naturaleza su exuberancia

XXII.

On canonegos hobo acá por tanto
Que se moriora el año ya pasado,
A quien el beatas rezan como á Santo
E hasta on Capilla tienen ya formado.
Decen que so mirar prodoce espanto,
Que joega, dea y noche, con so dado,
E que si on jugador le gana fuerte
El Santo lo castega con el muerte.

XXIII.

Al asno que del cuesta se despeña
No lo levanta naides con el leño,
Ni á ona mogir tambien no lo domeña
Hombre nengunos, arrogando el ceño.
El beatas coando van á la reseña
Al cora no oyen por echar so soeño;
E se se encoleriza democracia
Moerde é araña al pobre arestocracia.

XXIV.

Coando algono se cree que juertemente
Está por el soldados protegedo,
Al ponto se levanta Presedentes
E creese yo tan sabio como enstroido.
Elévase despoes colosalmente
Del treste hogar donde ha permanecedo,
E haciendo sos delirios, en so mente,
Patron se jozga ya de on conteneente.

XXV.

Aquel jue penineo é ya gigante
El fortuna no mas mañana envia.
E el fortuna le dece: avante! avante!
Que estas vos de las glorias en el via.
Para sobir, se sobí en on instante
Si el suerte tiene de ello fantasia;
E aquel despide, hoy dea, vevos lampos
Que ayer roto andovo por el campos.

XXVI.

Coentan que onos soldados españoles
On vaca bien cebada se mataron,
E que el patron pedio coarenta soles.
El soldados sos coentas repasaron,
E dezque en on especie de crezoles
Del vaca el goano allí porificaron,
Para tomar despoes conocimiento
De si el goano prodoce abatimiento.

XXII.

La independencía llegó al fin por tanto
Cuando terminaba el siglo pasado.
Y llegó con su pensamienio santo;
Y las fuerzas que se habian formado,
De losreyes fueron terror y espanto.....
Norte América que á el solo le es dado,
Amasar una una República fuerte
Dijo elejid; *¡esclavitud ó muerte!*

XXIII.

De la cima de la lid se despeña,
Como el huracan sobre débil leño;
Y no solo al inglés vence y domeña,
Pólvora y lanza aterrando su seño;
Nuestro porvenir escribe y reseña,
No en teoría de dorado sueño;
Franca nos muestra, pura democracia,
Contra monarquías y aristocracia.

XXIV.

Asi se ha establecido fuertemente
Con las mas sábias leyes protejido
Y consecuente hizo su Presidente
A Washinton, que luego, como instruido
Y bueno, hizo una otra colosalmente
La República no ha permanecido
Al que diga, no es réplica la mente
Del mas grande Estado del continente?

XXV.

¡ Washinton de la humanidad jigante!
Que crea un Estado, y luego que *embia*
Vivamente la democracia *abante*;
Y los tiempos salta en lójica via
Al porvenir del globo. En este instante
Ferviente á tu cita mi *fantacia*
Ve allá perderse en sus últimos lampos
El mal, y levantarse bellos campos.....

XXVI.

Entre tanto en el Sur los españoles
La moralidad y honradez mataron.
En su carro de oro infinitos soles
Pisando varios lustros repasaron,
Y de sufrimientos en sus crisoles
Los hombres su dogma purificaron
Con el mas seguro conocimiento
De trocar honra por abatimiento.

XXVII.

Coando en juelices tiempos se ofrecia
Al fresco flor sos gotas de rocío
El Gran Soltan, dormido se mecia
Por el calor que sofri en el estío.
Sos mogires que hicieron ironia
Lo ataron al Soltan coal fuera lio;
Pero el sos piernas con sos pies encoje
E con el boca el bacenica coje.

XXVIII.

Al bacenicas on lecor colmaba
Que el Soltan arrojó con despotesmo.
En el serrallo aquel se própalaba
Que el tal Soltan tenea so egoesmo.
A aqueste las orejas le sombaba
E decea, con rabea é con cenismo:
¡Que venga acá la moza mas raidal
¿Por qué se corren? ¿Por qué se van de huida?

XXIX.

Tomaron el mogires on brevaje
Que sos conchos tenia con sos heces,
E despoes se metieron en carroage
Encendedos con velas é otras loces.
E descubrieron lijos on celage
Que hicieron con sos capas onos Dioses
E jueron visitar onas ondenas
Que tenian sos catres con cortenas.

XXXII.

Estas dechas ondenas en on grupo
Bebieron so cerveza trasandina;
A ona de ellas corta parte copo
E deajo: damen mas, soy argentena.
Coando tal cosa el mayorales sopo,
De cuyo era so esposa la vecena,
Deajo: que coando estovo en Oroguay
De sosto se tembló hasta el Paraguay.

XXXIII.

Habea otro mogir domenicana
Que deajo que so esposo todo el dia
Sos coerpos se vestía con zotana;
E que llegando el noche, con porfia,
Jomaba sos tabacos de la Habana.
E que coando el cegarros no se ardia
Gretaba con ensulto é arrogancia:
¡Me *orino* hasta en el mesmo democracia!

XXVII.

La flor que entre su caliz ofrecía
 Las gotas de diamante del rocío
 Y el sauce que á su lado se mecía,
 Cual al tacto del cierse del estío
 Se agostan; pues con su sandia ironía
 El mal les mostró su infamante lio.
 ¡La naturaleza arisca se enoje
 Cuando sangrienta y vil mano la coje!

XXVIII.

Me hallo haciendo recuerdo que colmaba
 La medida el español despotismo:
 Con vos cascada *soes* propagaba
 De nuestras pasiones la hez del egoismo:
Hedionda risa en nuestro oído sumbaba
 De la *cloaca* orgía de su cinismo:
 Y en el sayal de nuestra patria raida,
 Arrojaron los azares de su huida.

XXIX.

¡Tomaron de sufrir rudo *vrebaje*
 Nuestros padres en sus últimas heces!
 Y de otro lado, como en su carruaje
 De oro y nacar, y *safir* y otras luces
 Eolo apareció del Norte al celage,
 Y avisó en el Pacífico á los dioses
 De las aguas, un triunfo; las Ondinas
 Abrieron de Neptuno sus cortinas.

XXXII.

Y Repúblicas en el Sur en grupo
 Detrás de la gran faja trasandina
 Unas y otras en costa cual les cupo.
 El Perú, Méjico y Chile y Arjentina
 Se *alzan* y del resto cada cual supo
 Ponerse en el rol de nuestra vecina
 Norte América, Bolivia, Uruguay
 Y la Nueva Granada y Paraguay.

XXXIII.

Y Venezuela y la Dominicana
 Y el Ecuador y Costa Rica en el día
 Votaron el yugo de la sotana;
 San Salvador y Ayti, todas á porfia
 Se independizan, y solo la Habana
 Debajo la presión de España ardía,
 En el vivo fuego de su arrogancia
 Quemando dentro de él pura demoaeracia

XXXIV.

Otra mogir croeles é sangrienta,
Esposa de on Jolian Ripoblicano,
Pero socia, jediondas é mogrienta,
Que dijo que era hermana de so hermano,
Casi con los corages se revienta.
Asigoró que conoció á on inano
Que de pisos tenea dos mellones
Tenendo tambien plomas é cañones,

XXXVII.

Estaba Sancho Panza y el Golévar
Asentados en jonto de un abismo,
Comiendo con so pan, so dolci almevar.
Pero el tal Sancho, con so quejotismo,
Dejo que estaba el miel como el acebar.
El Golevar, con mocho laconismo,
De los dientes del Sancho hezo mistora
Porque otra güelta tenga mas coltora.

XLI.

El mojr que se hacio so independencia
El celos en so hombre cierto ajita;
E mas se conociendo so enfedencia,
Algunas letanias no recita.
¿Acaso sera josto la exegencia
De que el mogir concorra á alguna cita,
A las ocho del noche ó las nueve,
Se no es que ella mesma se conmueve?

LXXX.

Allá en mi Pono algunas premaveras
Hacia sos festejos on enano,
El baelando en algunos sementerás,
Sen doda que tenia abierto el ano,
Le entraron dos colebras casi enteras.
El se rascaba; se metia guano,
Abria el enjueliz tamaño hocico,
El saltaba é brencaba de lo rico.

XC.

Conoci yo on sojito que en el robo
On rey era, mas no tenia trono;
Era so cara fea como on lobo,
E cuando no queria darse tono
On semblantes tenea como on bobo.
Como el hombre que es reco tiene abono,
Ese sojito entraba en el palacio
E se robó on sorteja con topacio.

XXXIV.

A lucha tenaz osada y sangrienta
O puso valor el republicano:
Vencido nunca aceptó *paz mugrienta*,
Triunfante ofreció la mano de hermano.
¿Y la porfía española revienta?
¡Nó! conoce que en la lid es enano,
Y no obstante al cebo de otros millones
En Ayacucho se armó de cañones.

XXXVII.

Vencieron San Martín, Sucre y Bolívar
E Iturbide en el borde del abismo:
Y todos los despojos cual almívar
Tomó el español, ya sin quijotismo,
Y no hace caso del amargo acibar.
El postrer cañon en su laconismo,
Mueve á regocijo echando mistura
Y lágrimas enjuga la cultura.

XXXXI.

La América haciendo su independencia
El sentimiento de la Francia ajita.
¿No hubiera sido punible infidencia
Si es pues que la Francia fiel no reeita
Ese bello pensamiento á exigencia
De aquellos hechos que hemos traído en cita?
¡Allí está la Francia de ochenta y nueve
Que al mundo por completo conmueve!

LXXXIX.

¿Ves langostas en ciertas primaveras
Machos, hembras, grandes y hasta el enano
En plaga moviendo las sementeras
Con los picos listos y abierto *el ano*,
Arrazando en estaciones enteras?
¿Y tantos seres no ves sobre el huano,
Unos tras de otros metiendo el *osico*
Y de una narigada hacerse rico?

LXXXX.

¿En el Perú ves erigir el robo
En la casa de gobierno su trono,
Y Presidente y Ministros, cual lobo,
Cada uno al mismo son y al mismo tono,
Robar llamando al que es honrado bobo?
¡Consolidacion, billetes y abono
Se convierten en suntuoso palacio
Y á granel oro, diamantes, topacio!

XCI.

Hobo allá en mes logares ona plaga
De veruelas, é un Medeco Echenique
Dejo: el enfermedad que al poiblo amaga
So remedio no tiene ne so dique.
Es preceso que traegan ona maga
Y que el poiblo esté quieto é no trafique;
Que estas pestes nos pillan no es estraño
En gentes que emborrachan todo el año.

XCII.

El checha é agoardiente nos consome;
El poblacion se güelve pronto cero,
Y es josto que on Prefectos vos asome,
Que sea con vosotros moi severo.
Cada coal, mientras tanto, que se tome
On porganteto con aceite ibero;
El que moriere, haga algun legado
Para el poiblos que pobres han dejado.

XCIII.

Otro pestes como este hobo en España
E llamaron allá empleo-mania;
Esa peste coraron con gran maña
Haciendo en el enjuermo anatomia.
Despues de bien cortado se le baña,
E toma so anterior fesonomia;
E si el enfermedad no se corrije
Otro prencepio para entonces rige.

XCIV.

A ono de mochos, esa peste puso
Que sos cajones hasta hacer mandaba,
Hasta que so asistente ya se empuso
Que el enjuermo tenea mocha baba.
Al ponto on aparato le composó
En que, como en on tita, se manaba;
Y el que comia por la tarde era
On hueivo de paloma é ona pera.

XCIV.

Hay en cierto lugar on Presedente;
Y á este en sos gobiernos le concierne
Hacer que naides lleve algo pendiente.
Por conseguirlo asi, en so mente cierne
Tres ó coatro proyectos jontamente.
¡Qué enjueliz es el hombre que gobierne
Gentes que tengan, en sos coerpos, sobras!
¡Nonca le han de faltar pesadas obras!

LXXXXI.

Se vió primero aparecer la plaga
De la consolidacion Echenique
Luego endémica nuestro pais amaga
Sin conseguirse remedio ni dique.....
El huano á su sabor y cual torpe maga
Devore y con cínico afan trafique
Tanta gente de palacio, no estraño,
Sino que *hito á hito* veamos cada año.

LXXXXII.

¿Quién las entrañas del Perú carcome;
Porqué los caudales se vuelven cero?
No sarcástica risa se me asome,
Quiero poner en cuenta azas severo,
Veamos el pasado y la historia tome
La fatídica mano del Ibero,
Y no nos será estraño que en legado
Su inmoralidad nos haya dejado.

LXXXXIII.

Como hijos legítimos de la España,
Le heredamos todo. Su empleomania,
Desgreños, fanatismo y tanta maña;
Me es sensible formar su anatomia;
Su daguerreotipo que lá luz baña,
Graba toda nuestra fisonomia
Nacional; y solo el tiempo corrije;
Y á lo que hace sistema otro nos rije.

LXXXXIV.

No otra causa á Pezet al poder puso;
Y cuando el catorce de Abril mandaba
El pais, porque Castilla nos impuso;
En vez de mostacho, tiembla la baba,
Y á troche moche las paces compuso.
¡Bravo adalid! pues á la vez mamaba
A teta llena, y su Ministerio era
El que á toda sazon toma la pera.

LXXXXV.

La verdad es que arroja el Presidente
Todo lo que á esa situacion concierne
Y conduce al pais hasta una pendiente
¡Qué genio del mal impio se cierne
Y amasados llevando juntamente
La inmoralidad con el que gobierno.....!
¿Porque recojer harapos y sobras
Cuando réplica elocuente son obras!

XCVI.

Que á ona geganta con empeño sega,
No poede comprenderse, algon pegmeo,
E que al ver que se amarra ella so liga
Le proponga el sojito on himeneo,
Lo mesmo emporta que en sacarse en rifa
El coerdá con que horcaron algon reo.
Hemos vesto ya de eso algon ejemplo
En cerca de me pueblo, é en el templo.

CXXIX.

Sigon el almanagues, el Febrero
Es on meses de robo y latrocenio
En que el hombres roenes y logrero
Al gente honrada tiene en so dominio.
Ono que en robos era docho obrero
Boscó de on abogao el patrocenio
E dió por honorarios al Tejida
On gorro de jergon y otro de sida.

CXXX.

Pedemos, otra vez, perdon lector
De tanto desateno é degresiones,
E si acaso te agarra mal homór
Yo tengo en medecina mes nociones;
Coando amarello ponese el color
Es señas que se pelean las pasiones,
O que la picho está bajo el enflujo
De alguna jembra que te pede lujo.

CXXXII.

Cogiendo algunos flores en on prado
Estaba Da. Antoca Covadonga
El so doeño del flores moi airalo
Dejo á la tal folana ¿Con? . . . con songa.
¡Quesiera yo merar quien es el hado
Que á mi foror colérico se opongá!
¡Mañana mesmo mando á Don Quejote
Que me lleve esta moza al camarote!

COXVIII.

Eba para Amancayes cierto gringo
En on mola tordellos é sen mancha,
A lo mijor, el mola dió on respingo
Porque llevaba el batecolas ancha:
Con el leva de on cierto Don Domingo
El engles al cayer, el poncho engancha
E hobo on alboroto popular
Del gentes que se veía polular.

LXXXXVI.

Que la fatalidad en pos nos siga.....
¡Colosal obra en manos de un pigmeo!
Son heterogéneos y no hacen liga
Porque Pezet no lleva al himeneo,
Brio, ni buena fé; ¡y cuando rifa
La honra y siendo pues de alta traicion reo,
Quien practicará de civismo ejemplo
Alzando de inmortalidad un templo?

CXXIX.

Cuando pues el programa de Febrero
Llegó á infundir terror al latrocinio,
Habia huido el infame logrero,
Y la pres de Prado hacia dominio;
Pero murió Galvez el gran obrero,
Y se quedó la obra, sin patrocinio.
Veámos á Pardo, Pacheco y Tejeda
Si tejen burda jerga ó tejen seda.

CXXX.

Otra vez desviado perdon lector
Tropezando me hallo con digresiones:
Mi deseo me lleva con negro humor,
O en poesía sin muy claras nociones
Sin ningun tino y falto de color
Amontono rimas. Mas las pasiones.....
¡No importa! que ejerzan su pobre influjo;
Voy *abante* con mis versos sin lujo.

CXXXII.

Habia triunfado entónces ya Prado,
Y Chile tomaba la "Covadonga"
Presa; y al saber Pareja exclamó airado,
¡Sobervio baron murmuró con *sonja*,
Desafiando frenético al *ado!*
¡No al valor tan negro despecho oponga!
Como á un heroismo sublime, quijote
Se suicida dentro de un camarote.....

CCXVIII.

No olvidareis que con su idioma gringo,
Se retiró la Inglaterra sin mancha:
Que Prim se fué en suceptible respingo:
Que un manequí gordo y de conciencia ancha
Quedó en pié. Que antes en Santo Domingo,
Bien sabeis, el traidor Santa Ana engancha
Firmas llamando comiso popular,
Y en Chile viste el crimen pulular.

CCXXIX.

Yo allá en mi Pono y en los altos riscos
Vevia alegres sen dolor de pena,
El dia me pasaba en mis apriscos
Y en el noche tocaba yo me quena.
Almuerzaba el mañaba mes marescos,
E comia mes chopes en me cena.
Ase alegre, contento é bien notrido
Preparaba on poético estampido.

CCXXX.

Aqui en la Lema, lijos de mi Puno,
Voy como los borreco respirando,
Y jontando palabras de uno en uno,
Voy mes versos tambien amontonando,
Se algon polgas me pecan emportuno
Mientras al mosa estoy acariciando,
Hago pagar sos ensolencias caros.
E el noche como el dia paso en claros.

CCXXXI.

Veyendo al ratas que en pared se anida,
Sento dentro del picho el corazon,
E me almas tambien sento mecida
Por on afeutos dolces de entuicion.
Será pues un verdad establecida
*E on verdá que me causa so fruicion
Que de coanto anemal el mundo encierra
Yo soy el mas borreco de me tierra.*

CCXXXII.

Ase me quezo hacer natoraleza,
Ase no mas veví en el Titicaca,
Se tengo el calaveras algo ilesa
Tengo tambien el vistas algo opaca.
Estos versos no son mengon malesa
Que el mar afloja en tempos de resaca,
Son versos los mijores de sos tiempos
E servirán en la Pirú de ejemplos.

CCXXIX.

Yo en mi patria en campos libre y altos riscos
Tal vez, libre de cuidados y pena,
De la oveja al valido en sus apriscos,
Y de los indios al son de la quena,
La nieve del Andes y *los mariscos*
Del Titicaca tomando en mi seno,
Iré vagando de esperanzas nutrido,
Al reflejo del rayo y su estampido.

CCXXX.

En la gran mesa del Andes de Puno,
Su *templada atmósfera* respirando;
Las torturas de mi alma que uno á uno
La zaña fué del *ado* amontonando,
Arrojando. ¡Oh recuerdo importuno....!
Mi Sofia é hijos acariciando,
Objetos de mi corazon muy caros,
Gozaré dulces dias y azas claros.

CCXXXI.

Y como desde mi infancia se anida
El amor patrio en mi corazon,
Mi alma sublimemente mecida,
Hará sus votos en su intuicion.
Que la democracia ya establecida
Sea del mundo social su fruicion
Pues que ella mil beneficios encierra;
Y se eliminen los monarcas de la tierra.

CCXXXII.

¡Eterna como la naturaleza
Vive ó institucion! En el Titicaca
La tumba de tu cantor, ya no ilesa,
En salvaje musgo y la tierra opaca
Cubierta estará, ni de agreste maleza
Al lado ni al ruido de su resaca;
Y mudo y frio al curso de los tiempos,
Ya no veré tus vivos ejemplos.

Ya veras pues vos, premo mio, D. Jostos, si será güeno que te pongas estas decemas en so junto ó en so enfrente de las que parestes vos. Aqué han vesto ya algunos amegos, é desque se hecieras otra emprentadora de sigonda edicion, estaba mas mijor de ajontar todo, para que asé haiga versos para el cuerteños é para el serranos. Dijo tambien el mestro de postas que los versos que te remeto, mas mijores que el tuyos son, porque al minus algonos que leyan algo se entenderán, en tanto que il toyo no comprenden ni el madres que parió.

Como yo no tengo entendencias de esas cosas, complir solo quiero con el encargos que me hicieron, é vos podrás hacer el que conviene.

Con qué premo Josto, será pues hasta el otro estajuetas del corrio. Salodes darás al amegos, é recibirás del juamilia noestro, que verte no mas desea é tambien to primo carnal de padre é madre que soy to servedor que
tos manos se besa

Joan Valdecio del Bostamante é Chauca.

(Presedente del socorsal del endios brotos.)

Lulin á 18 de la Otable.

A MI AMO Y SEÑOR

D. JUSTO R. VARDÉ.

PLESENTE EN LIMA.

Pedona su Meced, señó D. Lomán, si yo, poble neglo, lo ace jeclivi eta cata palá su *Meced*, pa pleguntá plimelo: si no se á enfuemao de su salú conjome que un solo hombre nó puele eclevilo tanto dipalate po junto. El dotó de la chacla me cuentaba lotlo ria, que ansina como lo hombre ajunta y ajunta agua en su cuelpo, é se hincha, ma tale, con un enjuermelá que llama *Hlopesilla*, é depue se muele, poque su agua no sale, ansina mémo su cuelpo de su Meced ajuntó eso dipalate que si su Meced no lo afloja á Tiempo, colía liego de molí lleno como un odli.

Yo sabe eclibí ma no sabe leyé: é mi amito Jua, lotla noche, no leyó en é gapón lo veso de su Meced é liamo tanto que casi olínamo lo cazon.

Como yo ha silo, agola año, su clía de un señó que tamié acia veso, manda á su Meced, pala su segunda elicion, una cuanta letlilla, suplicando á su Meced que perone la coteá.

Arió mi amito, cuenta su Meced con la caliño é goluntá de su neglo

Flasico de la Crú.

LXX.

En tiempo de ño Almaglo y Don Pizalo
Nádie clibí adefesio impumente,
E tampoco gualapo, en memo jalo,
Con el Viley tomaba juntamente
Ese que tila de lo mueto el calo.
E cuando uno pueta ela infilente
Decia el amo: ese home agleste
Pala machá á Cañete que le aplete.

LXXIV.

Lo rigo á Uté mi amito con concencia,
E po que asi velá lo leconoco,
Lo digo á su mecé en confilencia
Po que su genio güeno lo conoco,
El diablo á su mecé hizo infilencia
E de su vesó memo lo traluco;
Su mecé quiso hacé vesos eglegio
E lo ha saliro dipalate legio.

LXXV.

Esa musa puneño huele á lancia,
Su cabeza no tiene lazonada,
Su mecé no tendlá mucha ganancia
Cuando clea la venta teminara.
Mejó selá mandá pala Numancia
De su cualeno alguna tonelaá,
Como la puesia está mal hecho
Entralá sin pagá ningun delecho.

LXXVIII.

En su cualeno su mecé flamea
Una colela glande á la Castilla
Ante que su mecé busca peleya
¿Po qué plimelo no compló catilla?
E que tenga paciencia y vesó leya,
De segulo que sale con su habilla
Y dilá que lo vesó tanto asumen
Que son de dipalate un lesumen.

CIII.

¿Quele que liga á su mecé un secloto?
Pala decilo hata mi lengua se ata;
Dice que Plesidente dió un decloto
Que plohibe que pala ya lo gata.
Yo cleo, ma mi juicio no é concloto,
Que si le ran al intendente prata
Le hace al plesidente una jugala
Y gata pale á la mejó de epala.

LXX.

En otros tiempos Almagro y Pizarro
Esplotando de la fé impunemente
A quema de ropa y á boca de jarro
Mataron y robaron juntamente:
Y Pinzon sin son ni ton, como el carro
De oro de Atahualpa tomó infidente
Y en parodia de esa estrategia agreste,
Dió tajos sin que el peruano se apreste.

LXXIV.

El Gabinete Ribeyro en conciencia
“Comisario regio no reconozco”
Dijo “y será agente de confianza,”
“Y aunque de España su fin no conozco,
“Yo no quiero suponer infidencia
“Del sentido del nombre que traduzco,
“Pues no son comisionados egregios”
“Y solo á la sazón resortes regios.”

LXXV.

Y la diplomacia flamante-rancia,
A esta atingencia tambien razonada
Dijo “Treguas es desde vuestra ganancia
“De Ayacucho y no queda terminada
“La guerra.” Su lójica es la Numancia.
“Nadie estrae huano ni una tonelada,
“Por vía coercitiva tomo de hecho
“Chincha” dijo “y revindico un derecho.”

LXXVIII.

En Chincha un pabellon por fin flamea,
El pabellon del reyno de Castilla,
Sin declaracion de paz ó pelea
Y sin que diplomática cartilla
Del derecho internacional se lea;
Y tras eso la muy pedante hablilla,
Que la responsabilidad asumen
Los autores; ¿no es pues burla en resumen?

CIII.

El Gabinete Rivero en secreto
En Europa al Mlnistro Barreda ata.
Y este la instruccion, orden ó decreto
En asecho esperó como la gata,
Sujeto en todo y muy al plan concreto
A fin de anudar la paz á pur a plata:
Desde aquí Pezet hizo su jugada,
Volteando con oros y sin espada.

CIV.

Como mi amo Manué, me lo plevino,
Y mi amo es hombre que lá su gope fijo,
Yo tomé pa palacio mi camino
El lo señó Minitlo, asi me lijo:
Que lo va á dá á su mecé *destino*
Po que eclibe su vesó muy plolijo
E que á su mecé, como el diciene
Poné uno colegio le conciene.

CVIII.

E Minitlo me lijo lo que he licho,
Y que si su mecé se va del mundo
Lo va á poné su cuepo en uno nicho.
Dice que su mecé, po lo pofundo
De su talento, molilá de vicho.
Dende aola yo memo me conjundo,
Si muele su mecé lo pondlé luces,
En vez de candilero, en dos obuces.

CIX.

Cuidase su mecé palá el paí,
Su poble neglo con amó lo lice,
Va su mecé lo puno sembra maí
Po que en Lima, selá muy infelice.
Va su mecé; la papa es un lais
Que conserva salú á lo que lice
Un chapetó que vino á hacé la pace;
No vaya su mecé á *echa dos hace*.

CXCIII.

Aqui se enjuema mucho las entlañas,
La fitula se quela siemple abieta
Lo memo que el cañuto de una caña,
Y aunque lo ojo tenga bien cubieto
Lo puee salí á su mecé, lagaña.
Cleame su mecé que é cosa cieta,
Si leja su mecé de usá tucuyo
Hasta puliela dale el *alicuyo*.

CLXXXIX.

¿Lima tiene un influjo intitutivo?
E Dotó Catambluno ha contetao
Que l'aile de la siela es ma altivo;
Que lo selano tiene cuepo ailao,
Que son alegle y de génio vivo.
Ma que tiene tamié po otlo lao
La mania de andá siemple ecupiendo
Como vocá que afloja baba adiando.

CIV.

Fiel el Ministerio Costas previno
A Barreda, instruyéndolo á plan fijo,
Mas como Pezet tomó mal camino,
Costas interpelado en sesion dijo:
“El Gobierno no mandó con destino”
De paz á Barreda.” Poco prolijo
No sabia lo cierto y no dicierne
A mas, que esto á su dominio concierne.

CVIII.

En una circular el uno ha dicho:
Ni el Perú, ni la América ni el Mundo
Deben ver de los Gobiernos su nicho,
Sea lo hecho paja ó sea profundo
O la hiel que trasmita todo un vieho.
¿Ellos tal ven claro y yo confundo,
Los yerros mirados á todas luces
Reglan la lójica de los abuces?

CIX.

Luego arrastrando hasta la infamia el país
De vez en énfacis el otro dice
El que es pobre y el que no tiene ni un maiz
No tiene ni honra. El Perú harto infelice
Que ha perdido sus huanos, su bien raiz
A España debe ceder: á mas dice:
Si no dá dos millones y hace paces
Se te van las patas y echa dos haees.

CLXXXIII.

Saturadas de fuego sus entrañas.....
Y con las bocas del cañon abiertas.....
Les mechas encendidas en las cañas,
Se ven parados sobre las cubiertas
Los godos repletos de hiel y zañas
En pos de lides amargas é inciertas.....
Ya se acercan.....; van algunos al Norte....
Y otras al Sur llevando marcial porte.....

CLXXXIX.

¡Instantáneo fué su influjo intuitivo!
Y al cañonazo por Galvez contestado,
Rompió fuego nutrido, recio y activo
El fuerte de la “Merced,” pues airado
Su rigor opuso; y graneado y vivo,
Cada batería de por su lado
Se enciende doquier la muerte escupiendo
Cual mil volcanes sus lavas ardiendo:

CCVI.

Ecucha su mecé una palabra,
 De dale bué consejo hago alalde,
 Cuando su ojo celado en la cama abla,
 Ya que sea templano ó sea tare,
 Tomalá su mecé leche de cabla.
 Hata el hombre ma flojo y ma cobare,
 Se pone fotachon como un levenque
 Aunque haya etado tísico ó enclenque.

CCXXX.

Si se vá su mecé pala la siela
 Cuando aile pulo vaya repilando,
 No ovida su mecé que en eta tiela
 Deja al poble neglito suspilando.
 No canta su mecé ota vé la guela,
 Deja á lo chapetó ya decansando.
 A mi amita Sofia y á lo niño,
 De mi pate, haga Uté mucho caliño.

CCVI.

Nos dijo como su última palabra
Con tono de autoridad y haciendo alarde:
Y luego se fué de cerca de la abra
De San Lorenzo, el día once en la tarde;
Y perdida en la niebla, como una cabra
Sin redil, en álas de pez cobarde
Huyó la Escuadra. Y vendré con rebenque: ...
En este siglo haber tan fatuo enclenque?

CCXXX.

En la gran mesa del Andes de Puno,
Su templada atmósfera respirando;
Las torturas de mi alma que uno á uno
La zaña fué del ado amontonando,
Arrojando. ¡Oh recuerdo importuno...!
A mi Sofia é hijos acariciando,
Objetos de mi corazon muy caros,
Gozaré dulces días y azas claros.

Lima á 18 de Octubre del año de gracia de 1867.

Señó D. Justo Roman Vardé:

Pte.

Mu Señó mio, de mi destimacion:

Ar punto que ví anunciao, en er *Nacioná*, que Usté habia hecho empreiní, en verso, un libro entitulao la *Arremocra-cia*, mandé mis dó duro á mi paisano Gil pa que mandase, en respuesta, un exemprá. No lo jice, sabelo Dios, de curioso, sino po que, en santa y güena paz, confesaré á Usté que me jacen perdé el equelibrio do cosa: La muchacha é los verso. Como que mi Señó pae, que en Santa gloria esté, su mercé, me ecia cotidianamente, toas la noches ante de jentrá en sabanas: “Mira Perico que te apliques á la Bra-matica y á la Ritorica, y coando tus ocupacione de la za-pateria te ejen algunos tiempos vacios, á vé si escribes ver-sos, pues como ijo un sabio: lo puesia es, como si ijeramos” un cosa güena.

Pue, Señó, eso consejo y otro má, me jicieron agarrá tá inficion po las literaturas de los versos, que pueo dicí á Usté, sin ánimo de enjuria, que habrá mu pocos isparates que no me haya yo echao á pecho, como icen.

He leio po conseguiente el *Ensayo* de Usté, y me prepara á vé la pieza despues del ensayo.

No estrañe Usté que yo, epañó de raza pura, endilgue á Usté esta poca y amorosa letra. La nacionalía no tiene naa que vé con la cencia; pue asi como ecia un parino de mi agüela, á quien no tuve el honó de conocer: los hombre sabio no tienen patria; “son comopolito, y er mundo los tiene por hijos suyo.”

Señó, puedo ecí á Usté con toa la sinceria de mi arma, que jama ni nunca he puesto la mano ni los ojo en un libro que ma me haiga llenao er cuajo. He bendecio á la mare que tuvo la gloria de echá á Usté de barrigas ajuera, y á la Señoa partera que le cortó la tripa del ombligo.

Bien ecia el Pae Guardian de los domenico-franciscano, é lo ecia en latines pa dar ma juerza al argumento: *Poeta nascuntur et non faciuntur*, que quice ecí que ni un her-rero puee jacé un poeta, si no que er poeta nace ya hecho y derecho en toa la estension del verbo.

Si arguna dua pudiera habé cabío en ello, ali está Usté, Seño D. Justo que no eja mentir al Pae Guardian. Lo icho! ¿Quién, vamó á ver, lo jizo á Usté poeta? Quién lo enseñó á jacé esas oitavas que son la verdadeas oitavas maravilas? Naiden!

A fé de Perico, no sabré ecí á Usté, Seño Vardé, que cosa es lo que má me espanta en so cuaeno. Yo he lido, en poeta españole, á Apreton de los Herreros; á Pepe Parrilla, á Azebuche, y á otro; en poeta francese, á Vitor Jugo á Alejandro Plumas, pae é hijo, á Namartina y á otro; en poeta italiano á Narini, Frenteni, Boquini &, sin contá los Grigo y Romano como Cornelio Simplote, Horacio, no el gordo, Verginio y otro. Pue too ellos, ni junto si separaos, pueen servi para aprietá á Usté la sincha.

En Usté hay talento tantos y tan variao, que su calavera de Usté ebe ser como una botica. Cajon acá y frasco allá. Los verso de Usté tienen una fruidéz, una naturalíá ¡vaya seño, que naturalíá! Reedio!

Se conoce que Usté no tiene neceia de pujá y pujá como otro; sínos que los versos se le salen á chorro.

Aema ¿quien diablos tiene esa faciliá en entontrá consonante? Uté es capá de hace rimá *burro con antecristo*, y la cosa le sale güena, poque no está el aquello en jacé la cosa, sino en jacela como Dio manda.

He trompezao yo en su libro de Usté con una novéa que habra má de hombre y medio que no sabrá comprendé y que pá mí, tiene las condeciones que debe tene toa cosa nueva. Aquello de jacé oitavas de tres ringlones y lo emá de punto suspensorio tiene, Seño Justo, mas de una ventaja. Cada cua puee pone abajo lo que má le venga en antojo. Asiguro á Usté que cuando yo jaga un poema entero, cojo un papé y lo lleno todo é punto y á ver quien puee creticarme.

Voi á probá ar publico la ventaja del descubremiento de Usté, con un ejemplo de *verbi gratia*.

La jestrofa CLXI de Usté ice á la letra lo que sigue:

Aquí la pluma de la mano *cae*
La Europa se cubre de *rubor*
Viendo que un monstruo la España nos *trae*

.....
.....
.....
.....
.....
.....

De estos rínglones desocupao hay mucho partio que sacá. Pueen preponerse á un jestudiante de ritorica dandole los consonante pá que los llene. Supongamos así

cae
rubor
trae
calor
pacae
amor
punta
junta

Tamien se pueen da á un emocrata y á un aristocrata pa que cada cuá lo acomoe á su moo de pensá y de sentí; po ejemplo—

Er democrata—

Aquí la pluma de la mano *cae*
 Luropa se ha cubrió é *rubó*,
 Viendo que la JEspaña un monstruo *trae*
 Con tanto lengua ajuera de *caló*.
 Una monstrea le dió á comer *pacae*,
 Y é monstruo por la monstrea sentío *amó*,
 Y, enseñándole el rabo por la *punta*
 Ijo: ¡ichoso quien á ti se *junta*!

Er aristocrata—

Aquí la baba de la boca *cae*
 Y é jombre se enaerdece de *rubó*,
 Ar ver que su mugé la capa *trae*
 Apesá de lo juerte del *caló*.
 No teniendo má armas que un *pacae*
 Con él surró al ojeito de su *amó*;
 Cojiendo ella el *pacae* por la *punta*
 Salió corriendo y ejó la puerta *junta*

Ha de saberse Usté que allá en mi pueblo esistia un jombre de alto estudio que jué catedraitico en la Universia de Salamanca, y que estaba encargao, por el Cabirdo, pa jacé la versáa en lo dia de fiesta cevicas; este tal estaba en mucho aprieto pa encontrá una consonanteadura al nombre

del Alcarde que se llamaba Pedro *Punche y Nutria* y que cumplia año el dia de la circunsición del Señó.

En letra va y letra viene, y aunque el escritó se mordía las uña, el consonante pa er nombre de pila venia é iba; pero para los apelativos *nequaquam*; peo no era er domine sujeto de andá po las ramas y salió de sus apuro ta y como sigue:

Al ver en el semblante tal desmedro
De nuestro muy querido Alcalde Pedro
De decir que está bueno yo me arredro.
Pues, segun es sabido, Punche Pedro
Antes era robusto como un cedro.
¿Qué tiene Nutria? ¿Por qué enflaquece Pedro?
Por saberlo, las calles desempiedro.
¡Qué felices los tengo U. D. Pedro
Y que llegue á encontrarse en mejor medro.

Dende que se izo esa versáa, no habia yo visto otra en la cua se saliera de un apregon de Musa con tanta facilía, como que no se habia empremio la oitava 175 en la cua ganó Usté al Pedro y Pedro.

Que ijera el Señó de Garve si golviera ar mundo, al ver ese verso. Sen dua que lo mandaba á Usté á España con una prenipotencia. Pá mi el verso aque vale má que too el poema.

Voz sublime en sentimentalismo
Envuelta despende su blanca aleta
En el fuego del Americanismo.
Allá al Norte Juarez al frances reta
Y envia por do quier por el Istino
Su gran nombre y su figura de atleta
Y acá en el Sur el malogrado Galvez
Difundia la democracia ¡Oh Galvez!

Mire Usté Señó; no é mentira; lo igo á U. desde el jondo de mi etogamo, po ese verso merecia Usté no una arbarda sino tree docena; mi hijo, el ma grande de lo mayores, ha querio emitarla y le salió ansina:

Sublime rebuznar del rudo vate
Cuyo númen está, segun discurso,
Enfermo cual la mente de un orate.
La sonora quijada de algun burro
La lira debe ser que ese maltrate.
¡Poeta sin orejas! ¡Justo Valdez!
¡Con orejas poeta! Roman Valdez!

Paese que no le salió tan malilla que igamos:

Yo tambien me habia permitio jacé una media ocena de oitavillas, pero el Diabło ha querio que se aparezcan argo á las correjias en Puno. Pacencia! se las endirgo á Usté, suplicando que aprecie su *contenio* y que *perdone* los defeitos que *contengan*.

Servió suyo—

Paco Paparrúz.

XXIX.

Ar Dios Neutuno dieron un brevaje
Que apuró el infelí jasta las jeces,
Y no pudiendo andá, pidió un carruage
En el cuá gomitó frecuentes veces.
Al verlo su mugé, montó en coraje
Y le ijo ¡cochino no me beses....!
Ya sé que juiste á vé á las ondina;
Dios sabe lo que ha habio entre cortina!

XXX.

Un viejo usaba antejojo de cristá
De lo que jacen, icen, los inglese:
Tenia una narí tan pronunciaa
Que era un capitá con interese.
Con cierto tono, er viejo, de triunfá,
Le ijo á la cuñaa de Joan Menese:
¿Quiee osté que le é una saya nueva?
Dígame si mi amó su pecho aprueba.

XXXI.

La tá muchacha, lavandera de arbas,
Comienza á hacé cabriola é muanzas,
Y prencipia á gritá jaciendo sarvas.
Er viejo viendo que va bien la danzas
Se golvió como el oso de las servas
E ijo paa si: Pepe Labranzas
Tu promesa que bien que resonaron
Y por jombre felí te proclamaron.

XXIX.

¡Tomaron de sufrir todo rudo vrebaje
Nuestros padres en sus últimas heces!
Y de otro lado, como en su carruaje
De oro y nacar, y safir y otras luces
Eolo apareció del Norte al celage,
Y avisó en el Pacífico á los dioses
De las aguas, un triunfo; las Ondinas
Abrieron de Neptuno sus cortinas.

XXX.

¡Y la nueva va en límpido cristal!
“Que en las poseciones de los ingleses
“Se hizo una República colosal,
“Que encierra muy grandiosos intereses
“En la democracia.” En coro triunfal
Las sirenas enviadas de sus dioses,
Elevan en álas tan plausible nueva;
Y el Andes larga sus rayos y aprueba.

XXXI.

Y en cordones las cordilleras albas
Suenan en ecos de broncas mudanzas,
Y se oyen doquier, despues de sus salbas
Música marcial, y vivas danzas:
Luego se difunde en pueblos y selvas
El regocijo, y dejan sus labranzas
Los hombres; y sus armas resonaron
Bélicas y libertad proclamaron

XXXVII.

Doña Isabé segunda y D. Boliva
 Estaban en er jondo de un abismo;
 Ella má azucaráa que una armiva
 Y el ostentado un ruo quijotismo.
 A la Señoa le sabia á aciba
 El tono breve, esto é, el lacoinismo;
 Y ar darle una poquita de mistura
 Le aflojo una patáa en la cintura.

XLII.

Ayé icia Ines á Juan, su tio,
 Vengasosté mañana que e mi boa,
 Y verasté el jaleo y ese brio
 Con que regüelvo yo la casa toa.
 El viejo ijo: po la noche hay frio,
 Y me voi á lée mañana una óa
 Que hasta á una arma de cantaro le emprime
 El pracé mas compreto y ma sublime.

XLIII.

Hay en Madrí un Seño de grave aspeuto
 Que dizque tiene cencia y brazo *juerte*,
 Y agriegan que se ocupa de un proyento
 Que si surte buen fin, le hará su *suerte*.
 Consiste en que no muera ni un incesto,
 Mejó icho, en matá á la mesma muerte.
 Icen que le ha escribio Buonaparte
 Que le ha mandao jacé palacio aparte.

XLIV.

Perdoneosté que güelva con er *juerte*,
 Pero allá de nuevo este torrente;
 Le güelvo á osté á poné la mesma *suerte*
 Aunque ora se la planto ma de frente.
 Aguántese otra vé aquella *muerte*
 Que pó ser repetia, es ultrajante.
 Hay palabra, Seño, no é patarata,
 Que se pegan como una garrapata.

LXXXIX.

He visto, en Puno, arguna primavera
 Invadí la langostas un *potrero*,
 Destruí la jermosa sementera
 Devorando hasta al mesmo chacarero.
 He visto que voraces y ligera
 Cogieron á un poeta chapuzero,
 Lo tragaron con gusto soberano
 Y despues lo aflojaron... pó el ano.

XXXVII.

Vencieron San Martín, Sucre y Bolívar
E Iturvide en el borde del abismo:
Y todos los despojos cual almirar
Tomó el español, ya sin quijotismo,
Y no hace caso del amargo acibar.
El postrer cañon en su laconismo,
Mueve á regocijo echando mistura
Y lágrimas enjuga la cultura.

XXXVII.

Nunca las ideas se atar á lio,
Y son de la sociedad moral poda.
Robespier y Dantón á todo brio
Condujeron ebria la Francia toda;
Y moviendo el alma hasta del mas frio
La marsellesa cantaron. ¡Briosa oda,
Que tan elocuente en nuestra alma imprime
Su fuego vivo y su fluicion sublime!

XXXIII.

Delante la Francia de grave aspecto
Y de Washinton que con brazo fuerte
Puso abante su colosal proyecto;
Si la Europa no se acojió á su suerte,
Es que con la miseria del insecto,
El hombre se da la vida ó la muerte;
Es grande y es pequeño. ¡Buonaparte.....
Esta digrecion, lector no es aparte.

XXXIV.

¡Génio audaz y talvez del mal; muy fuerte!
¡Que corta de los hechos su torrente!
El solo pudo atar todo á su suerte,
Con el ojo de leon que ve de frente,
Hiriendo cual guadaña de la muerte.....
Mas tal proceder de suyo ultrajante
A este siglo, ¿le daña? ¡Ni aun araña!
¡La obra es grande y ni un átomo es su asaña!

LXXXIX.

¿Ves langostas en ciertas primaveras
Machos, hembras, grandes y hasta el enano
En plaga moviendo las sementeras
Con los picos listos y abierto el ano,
Arrazando en estaciones enteras?
Y tantos seres no ves sobre el huano,
Unos tras de otros metiendo el osico
Y de una narigada hacerse rico?

CX.

Tre mí sapillo aentro una cloaca
 Hacian un inferná argarabía
 Po que una rana mu jedionda y fraca
 Con ello procuraba jacé lia.
 En cerca del lugá paró una vaca
 Que un ensayo poético runia,
 Y trompezando con un anciano ciego
 Jizo perdé ar probe su sosiego.

CLXI.

Jentre mucho sordao, había uno
 Atormentao por cierta negra pena,
 Y pó corré de un cabo argo importuuo
 Se coló, cuá Joná, en una ballena.
 Al verlo asi alojao er Dio *Nepturno*
 A viví allá aentro lo condena;
 Y cuando sopla juerte el Aquilon
 Baila el sordao, del soplio al son.

CLXIX.

Salieron á la má veinte fragata
 Mandáas por el guapo D. Lorenzo;
 Echaba el condenao diez mi bravatas
 Po que el cielo cubria nublaø denso.
 Armó á lo marinero de hojalata
 E hizo, tal guirigay que, argo suspenso
 El jefe de la nube, por pareja
 Corré la jizo de terró perpleja.

CLXXVIII.

Cuando los gatos con furó se agítan
 Las rata corren toas alborataas,
 Y en vano á comé queso las evitan
 Con mahullido y cançione trarareadas
 Las rata litanías no recitan
 Pero se salen toas riunidaa,
 Y formando larguísimo cordone
 Corren por prazas, calle y callejone.

CX.

Como el sandio reir de una cloaca
En su inmunda y ruin algaravía
A crimen hediondo, humanidad flaca
Cae y á horror asaz feo se lia;
Y ved en fin que con España en vaca
Pezet algun plan parece rumia
En el despecho de su crimen ciego:
Todo esto se aclara con mas sociogo.

CXLI.

Arma al brazo de los soldados uno
Del frie arresido estaba con pena
Viendo al viento que azota importuno
Las Sílfides bufeos y ballena
Salir del mar saltando con *Nepturno*,
Y en muñeca sombría en su fiel condena
Que huyen parejas con el aquilon
Quedando el mar su su perenne son.

CLXIX.

Diciendo empilo todas sus fragatas
En el cabecero de San Lorenzo.
Las aguas, se alzaron con sus brabatas,
Y se estiende á medias nublado denso;
Y jntto la Isla se hacen ver mas latas,
Con su empalizado al cielo suspenso
Las fragatas, que se alejan parejas
Huyendo al parecer como perplejas,

CLXXVIII.

Y en multitud tantas jentes se ajitan,
Se chocan y corren alborotadas,
Y unas á otras á la lidia se invitan:
Las jeneralas se oyen tarareadas:
Himno Nacional cantan ó recitan;
Y como hormigas á un sitio reunidas,
En inmensos é infinitos cordones,
Salen por plazas, calles y callejones.

Academia
de letras.

R. P.

Calapuja, Octubre 18 de 1867.

Señor Coronel Diputado
D. D. Justo R. Valdez.

Señor.

Nihil inutile super terram, dijo el Rey que rabió al presentarle Judith la cabeza del monstruo de Tesalia, y el mismo Nepomuceno de Cantabria tuvo que rendir homenaje á ese aforismo médico-político cuando escribió aquella célebre Oda á los vencedores de Lepanto que empieza así: *Aliquando tomen Flautan tocant asini*, y que, como Useñoría sabe, mereció el aplauso de la Dieta Germánica y del Triunvirato de Venecia.

Las Musas, señor, como dijo un grande hombre de Estado, están llamadas á operar, en los cuatro hemisferios occidentales, la mas clásica y trascendental reforma. Si la dictadura en vez de echar mano de cuatro secretarios que hasta hoy no ha podido averiguarse si *son sábios ó si comen heno* (1), hubiera escojido personas conocidas y de hechos averiguados, no hubiera caído como ha caído de bruces.

En efecto, así como importa mucho al país conocer las ideas geométricas y anfibológicas de los hombres á quienes confía su prevenir, *ita pariter*, conviene á los jefes del Estado averiguar lo que son y lo que comen sus Ministros— *Dime lo que comes te diré lo que digieres*, dijo el Jefe de los araucanos al Coronel Don Juan Bustamante, en sus primeros viajes por el Oriente; *dime lo que comes, te diré lo que te mantiene*, ha repetido nuevamente la *Sociedad Protectora de los Indios*, y despues de haber pasado esa proposicion al rango de los *Derechos adquiridos*, ¿puede suponerse que aun se ponga en duda

¿Si puede servir para algo bueno
Quién se ignora que coma *sábio ó heno*?

[1] Abordando á la reforma de lleno,
Pretendió la dictadura en el dia
Poner á todos los vicios un freno.
Prado solo en sus secretarios fia,
No obsta sean *sábios ó coman heno*,
Le acepte el pais, y la fortuna ria
Quiso coronar una obra jigante
Cuando Galvez alzó voz dominante.

La *Academin bocal* que presido, formada á semejanza y similitud de la *oral* presidida en el Callao por el Decano D. Pepilio Merrasquez, tiene ya su conciencia formada sobre el particular. Cree y sostendrá con todo ardor y en todas las lenguas conocidas, la siguiente tésis: *Ministri nisi alfalfam manduquent et rebusnos sonoros entonent, non ministri sed asini sunt.*

Si en vez de confiar las carteras á esos Químperes *evocados por Vulcano* y que hoy deben pujar de gusto al ver su hechura, á esos Pardos, Pachecos y Tejedas, que ni *tejen lanas ni tejen sedas*, escojiera á cuatro poetas del fuste de US. la eleccion hubiera sido tan acertada como el decreto de convocatoria á Congreso.

Ninguna duda cabe ni puede haber respecto á US. que ha dado muestras *flagrantes* de que come alfalfa y afrecho con caldo de puchero, con la misma facilidad que lombrices, que son los mariscos de las acequias. A hombres así probados y experimentados debe confiarse los altos intereses públicos.

Otra ventaja y muy notable habria reportado la Democracia de que US. desempeñara el Ministerio de Guerra el 2 de Mayo. No hubiera existido la necesidad de gastar pólvora ni balas; todo hombre que habla español se cae muerto al leer el poema de US.: con haber arrojado sobre los españoles medio millon de ejemplares del *ensayo*, no quedaba ni uno solo con resuello, en los buques enemigos, y entónces se hubiera exclamado de una á otra esquina del Mundo ¡Oh Valdez! ¡Oh Valdez!

Tempora mutantur! y ahora que el Perú sabe la joya que posee, esté US. seguro que cuando ménos será nombrado, como el Doctor Cañones, para alguna plenipotencia ó Rector de la Universidad de Puno.

La academia que yo presido ha dispuesto que todos los socios aprendan de memoria el poema y se abrirá un concurso para ver quien gana el premio de recitacion.

Miéntas tanto, uno de nuestros mas honorables colegas, ha encontrado una mina inagotable para una coleccion de sentencias y apotegmas. Ha dicho que cada verso era por sí solo, un refran desde que en los ocho que componen cada octava no hay nada de comun ni de *amarrado*, y desde que las octavas rejentaban por su cuenta sin tener nada que ver con sus vecinas. En ese espantoso mecanismo consiste, mas que en todo, el mérito intrínseco del importante poema de US. Que se lea de abajo para arriba, de derecha á iz-

quiera ó vice-versa; del medio para el fin ó el contrario; siempre es el mismo; y eso que sucede con el todo, sucede con las partes; lo que se acaba de decir del poema se puede aplicar á las octavas,

Incluyo pues á US. los primeros trabajos de nuestro ilustrado colega para que US. haga de ellos lo que mas conveniente le parezca.

Al terminar este oficio, permítame US. que lo felicite entrañablemente, en mi nombre y en el de la *Academia local*, por el monumento que ha levantado á su patria y que diga con el poeta místico

Beatus venter qui te purtavit
Et tetas quas tu mamavis—

Reitero á US. las consideraciones de respeto con que soy de US. obsecuente criado y

humilde servidor
*Dr. Armando Flores de los Campos
Ripalda, Villanueva y otros lampos.*



CXXVI.

No tiene hambre, quien tiene el vientre lleno.
La luna tiene horror de ver el dia.
A caballo mañoso duro freno.
¡Pobre muger la que en un hombre fia!
Quien no come bizcocho gusta de heno.
Infeliz quien del mundo no se ria.
Todo pigmeo quiere ser gigante.
Toda muger hermosa es dominante.

CXXVIII.

Negocio es delicado la reforma.
La madre lleva su hijo nueve meses.
La Barilli cantaba bien la Norma.
En la vida se sufren mil reveces.
Mas que el buen fondo vale buena forma.
El mejor vino tiene concho y heces.
No siempre se presenta el evocado.
Hay hombre que hasta en tierra está mareado.

CLVIII.

Líbrete dios de tontos y mastines.
No te dejes llevar de los perfiles.
No hay pueblo que no tenga sus confines.
Los trabajos no vienen sino á miles.
Nunca esperes el bien de almas ruines.
Dios te guarde de jueces y alguaciles.
El que muere á la tierra da el tributo.
Hay sábio que de sábio toca en bruto.

CLXIV.

Nadie se meta en lo que no le ataña.
No todo lo que luce es lucimiento.
Todo camino no conduce á España.
Una muger revuelve un regimiento.
El amor es cual frágil telaraña.
¡Dichoso aquel que tiene entendimiento.
Los que mas sobresalen sobreseen.
Ha sábios que jamas un libro leen.

CLXXXVIII.

El reptil mora en elevada torre.
Mientras mas fanfarron ménos valiente.
El tiempo corre y el reloj recorre.
Quien mas llora no es el que mas siente.
No hay intenso dolor que no se borre.
Valiente es consonante de valiente.
Menos graba un servicio que una ofensa.
No da el olivo aceite, sino en prensa.

CXXVI.

Abordando á la reforma de lleno,
Pretendió la dictadura en el día
Poner á todos los vicios un freno.
Prado solo en sus secretarios fia,
No obsta sean sabios ó coman heno,
Le acepte el país, y la fortuna ría.
Quiso coronar una obra jigante
Cuándo Galvez alzó voz dominante.

CXXVIII.

Murió Galvez y murió la reforma
Interior: luego Prado á pocos meses
Se conturvó. Y sin pauta y sin norma
Su Ministerio á tajos y reveces
Todo lo enturbia, y tan solo en la forma
Pasó al Congreso las borras y las heces
Y Quimper cual por bulcano evocado,
Satánico puja medio mareado.

CLVIII.

O cual ladran furiosos los mastines,
Cuando el rayo con sus rojos perfiles
Cesca del pastor; allá en los confines
De los Andes, centellea por miles.
O cuando acometen cuando ruines,
La choza del indio los alguaciles
Roban cobrandó á revenque el tributo;
Tal así, protestan de ataque bruto.

CLXIV.

Y cree Isabel sin que á ella le atañe
Para dar esplendor y lucimiento,
Honra y pres á la corona de España
Tener de este jaes un rejimiento
De jentes, ¡No es ninguna telaraña,
En España todo es entendimiento!
Los libros de allá nunca sobreen,
Aquí en América miopes no leen.

CLXXXVIII.

Al tiro contestado de la torre
De la "Merced" por Galvez valiente,
El sentimiento de patria recorre
Los corazones, y viváz se siente
Dentro del alma esta voz. Hoy se borre
La mancha de Abril con sangre, y el valiente
Peruano, purificada la ofensa,
Ponga hoy mismo al dominio de la prensa.

CXCIII.

Por santo fué tostado San Lorenzo.
No hay animal mas manso que un peruano.
Lo bueno no se juzga por lo estenso.
Dios para dar el pan cambia de mano.
A subida veloz, veloz densenso.
Quien lucha con la muerte lucha en vano.
¿Al influjo del oso quien resiste?
¿A un pastel de perdices quien no embiste?

CCII.

Muchas virtudes destruyó el carruage.
A muchos hacen daño sus figuras.
El coche viejo tiene mal rodage.
No todas las vestales son muy puras.
A un celoso no des nunca hospedage.
Los discretos tambien hacen locuras
Unos cargan alfalfa, otros laurel.
Hay burros mas valientes que un corcel.

CCXXV.

¡Oh sublime cantor! Tu manso pecho,
Se enardeció con el marcial bullicio;
Acuestate y arrullate en tu lecho,
Curate de escribir que es mal oficio;
El colosal poema que tu has hecho,
No te dará, sin duda, beneficio;
Y en vez de amontonar mil dicharachos
Dedicate mejor á hacer muchachos.

CXCIII.

Tal ved, destrozadas en San Lorenzo,
Vuestras fragatas al valor peruano,
Repararon sus daños por estenso.
De mas cerca la lid es mano á mano:
Los fuegos de Santa Rosa en densenso
Caen encima la "Numancia" en vano,
Fuerte y asaz maciso todo resiste;
Luego en vano cerca del muelle enviste.

CCII.

De esmeralda y topacio es su carruaje,
Y con él varias blanquísimas figuras,
Sobre las nubes en áureo rodaje
Perdiéndose bellísimas y puras
Van, hácia el celestial hospedaje.
Eran momentos de ébrias locuras
Del Callao, y Galvez llevando el laurel
De Mayo se perdía en su corcel.

CCXXV.

La fuerza moral es de mucho pecho
E inmenso en su influente beneficio:
El hombos arrullado duerme á su lecho.
Triunfará siempre tan grande comicio
La colosal obra llevando al hecho,
Porque la naturaleza en su oficio.
Con la gran sociedad se reconcilia,
La humanidad haciendo una familia.

Carissime Justus.

Poematam tuum, virginem Americam dedicatum, et Democratia appellatum, diligentissimus legi. ¡Oh Justus! Poesia in graccorum tempore, Diva fuit el ejus lingua hominibus paucis reservata. Lingua Deorum, sine ratione, dixerunt, quia lingua *titicaquentis*, propie est. Tu egregius poeta, coronelus, diputatusque, filius predilectus Apollonis eris per seculorum secula.

Nescio quis facilitatem versificandi tecum disputet; nescio quis in albo papiro, plus quam te, conceptos, floresque derramet. In mente tua, rethorice figure contradanzam, euadrillam, polkamque danzant, et in revolutione continua, tanquam peruvianus populus morant. Oh! fortunatus natus!

Ago tibi gratias pro ratum deliciosum quem mihi dedisti.

Duobus pesibus, noctem in clarum dedit mihi poema tuum.

Benedico te, et fructum ventris tui. Ventrem dico, quia opera certa ex capite escapantur; alteraque etiam ex ventre.

Diligo te, et in orationes meas animam tuam incomendabo.

Salve, Justus! Salve, Romanus! Salve Valdesius!

In me vide, semper et ubique capellanum tuum qui in ore tuo osculum pacis depositat.

Salve vis, terque, portentus vivens!

Salve quaterque; et cum in Titicaca mariscos et ballenas manduques, recuerdum habe que in civitate limana, adorator tuus respirat.

Congressus per cisione finitus est.

Vade in domo tua.

Sofiam et parbulos filios tuos fortiter acariciat; in quena canticos entonat; et si alter poematam te Diabolus inspirat; ante quam escribas, in Titicaca corpum tuum inmergit.

Ad te usque ad mortem.

JOSEPHUS GABRIELUS AB BAHAMONDEM.
Galdiani Persecutor.

Lima, Hotel House 8re. 1867.

Just R. Valdez, Esquer.

My dear Sir.

Y have mocho aficion de curiosas cosas del mundo, et mocho plesauire sempre que on vez puede omintar el pinacotea de mí, con objetes de curious procedencias.

Mi desea de tener en mi poséition el pluma con que U. ha escrites sus *poeticals. ensayaduras*, sobre el *Democratia* de one virgen, e seré very agradado a You, si se gusta de hacerme cesiones de ese *Steel pen* que yo pague á *golden price*.

Entre tanto qui tengo yo un respuesta de U. me quedo de U. Servant and friend.

J. GILL (P. S. N. C.)